

eucaristía arrupeVLC



VI domingo tiempo Pascua - Ciclo A - 10/05/2026 - AÑO IV

Leemos poco a poco la encíclica Laudato Si'

Lecturas del domingo

Oración de los fieles

Oración final

Guía de oración mensual para MAYO 2026 Movimiento Laudato Si'



Le pediré
al Padre
que os dé
otro
Paráclito

Hch 8, 5-8. 14-17

Salmo 65

1 Pe 3, 15-18

Jn 14, 15-21



En diez años el hambre en el mundo se ha duplicado

LAUDATO SI'

48

El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social.

De hecho, el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta: «Tanto la experiencia común de la vida ordinaria como la investigación científica demuestran que los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre».

Por ejemplo, el agotamiento de las reservas ictícolas perjudica especialmente a quienes viven de la pesca artesanal y no tienen cómo reemplazarla; la contaminación del agua afecta particularmente a los más pobres que no tienen posibilidad de comprar agua envasada; y la elevación del nivel del mar afecta principalmente a las poblaciones costeras empobrecidas que no tienen a dónde trasladarse.

El impacto de los desajustes actuales se manifiesta también en la muerte prematura de muchos pobres, en los conflictos generados por falta de recursos y en tantos otros problemas que no tienen espacio suficiente en las agendas del mundo.



**MOVIMIENTO
LAUDATO SI'**
Católicos por Nuestra Casa Común

MONICIÓN DE ENTRADA



Avanzamos en este tiempo pascual, caminando juntos hacia la fiesta de Pentecostés.

Hoy estamos invitados a abrirnos al don del Espíritu, que rompe fronteras, supera enemistades y hacer posible la comunión en medio de tanta división.

Como ocurrió en Samaría, también hoy el Espíritu sigue sembrando alegría y unidad en medio de nuestras diferencias y además nos recuerda que nuestra fe no es algo cerrado ni intimista: estamos llamados a dar razón de nuestra esperanza, con serenidad y respeto, especialmente en medio de un mundo herido por la injusticia, la indiferencia y la falta de amor.

Jesús no nos deja solos. Nos promete su presencia viva por medio del Espíritu, que habita en nosotros y nos impulsa a vivir el mandamiento nuevo: el amor concreto, fiel y comprometido.

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Los Hechos de los Apóstoles nos recuerdan que cuando se fundó en Antioquía una comunidad no-judía, el Espíritu Santo confirmó este paso importante en la vida de una Iglesia universal, ya que descendió sobre los samaritanos.

Pedro anima a los cristianos que sufren incomprensión y persecución para que den testimonio de su fe, y acepten los sufrimientos con la actitud y mentalidad de Cristo.

El evangelio nos promete su Espíritu Santo para ayudarnos a creer y a vivir nuestra fe, y vivir así en la comunión con el amor del Padre y del Hijo.



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (8,5-8.14-17):

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaría y les predicaba a Cristo.

El gentío unánimemente escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía, y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados se curaban.

La ciudad se llenó de alegría. Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por ellos, para que recibieran el Espíritu Santo; pues aún no había bajado sobre ninguno; estaban solo bautizados en el nombre del Señor Jesús.

Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

R/. Aclamad al Señor, tierra entera

Aclamad al Señor, tierra entera;
tocad en honor de su nombre,
cantad himnos a su gloria.
Decid a Dios: «¡Qué temibles son tus obras!». R/.

Que se postre ante ti la tierra entera,
que toquen en tu honor,
que toquen para tu nombre.
Venid a ver las obras de Dios,
sus temibles proezas en favor de los hombres. R/.

Transformó el mar en tierra firme,
a pie atravesaron el río.
Alegrémonos en él.
Con su poder gobierna eternamente. R/.

Los que teméis a Dios, venid a escuchar,
os contaré lo que ha hecho conmigo.
Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica
ni me retiró su favor. R/.

SEGONA LECTURA

Lectura de la primera carta de sant Pere 3, 15-18

Estimats, reverencieu de tot cor el Crist com a Senyor. Estigueu sempre a punt per a donar una resposta a tothom qui vos demane la raó de l'esperança que teniu; però feu-ho serenament i amb respecte. Guardeu neta la vostra consciència; així, els qui critiquen la vostra bona conducta de cristians s'hauran d'averkonyir d'haver-ne malparlat. Si és voler de Déu, val més sofrir per haver obrat bé que per haver obrat malament. També Crist morí una vegada per raó dels pecats. Ell, el just, va morir pels injusts, per conduir-nos a Déu.

El seu cos va ser mort, però, per l'Esperit, fou retornat a la vida.

Paraula de Déu.

Dios «hace salir el sol sobre malos y buenos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos»

Los indigentes y enfermos, incapaces de procurarse lo necesario para vivir, se encontraban muchas veces obligados a la mendicidad. A esto se añadía el peso de la vergüenza social, alimentado por la convicción de que la enfermedad y la pobreza estuvieran vinculadas a algún pecado personal.

Jesús se opuso con firmeza a ese modo de pensar, afirmando que Dios «hace salir el sol sobre malos y buenos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos» (Mt 5,45).

Es más, dio un vuelco completo a esa concepción, como queda bien ejemplificado en la parábola del rico epulón y del pobre Lázaro: «Hijo mío, [...] recuerda que has recibido tus bienes en vida y Lázaro, en cambio, recibió males; ahora él encuentra aquí su consuelo, y tú, el tormento» (Lc 16,25).

León XIV, Dilexit te (Te he amado) 22





EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan (14,15-21):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad.

El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque mora con vosotros y está en vosotros.

No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo.

Entonces sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; y el que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

Palabra del Señor

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Señor Tú que no nos abandonas y no nos dejas solos, regálanos Tu Espíritu de verdad, sabiendo que siempre nos escuchas juntos te pedimos:

R. ¡Señor, danos tu Espíritu!

R. Senyor, doneu-nos el vostre Esperit!

Por la Iglesia, para que, fiel al amor de Cristo, sea signo vivo de su presencia en el mundo y anuncie con valentía el Evangelio, guiada por el Espíritu de la verdad. Roguemos al Señor.

R/ ¡Señor, danos tu Espíritu!

Por la paz en el mundo, especialmente en Oriente Medio, en Gaza, en Ucrania y en Sudán del Sur, que pare la violencia y el abuso de los poderosos, y escuchemos el clamor de los pobres que pide paz, justicia, diálogo y reconciliación. Roguemos al Señor.



R/ ¡Señor, danos tu Espíritu!

Por quienes sufren las consecuencias del derroche sin límite del primer mundo, para que aprendamos a cuidar la Creación, a no desperdiciar alimentos ni recursos. Que nos favorezcamos la economía circular, el reciclaje y el comercio de cercanía. Roguemos al Señor.

R/ ¡Señor, danos tu Espíritu!

Per la regularització al nostre voltant de les persones migrants en situació irregular, perquè siguin reconegudes en la seua dignitat i drets, recordant que no hi ha persones irregulars, sinó lleis que poden ser injustes. Preguem al Senyor.

R. Senyor, doneu-nos el vostre Esperit!

Per tots aquells que viuen invisibles i descartats en la nostra societat, perquè sapiguem veure'ls, escoltar-los i acollir-los com a germans, fent present l'amor de Crist. Preguem al Senyor.

R. Senyor, doneu-nos el vostre Esperit!

Per la nostra comunitat, ara que s'acosta el final del temps de Pasqua, perquè visquem amb esperança, fidelitat i alegria, deixant-nos guiar per l'Esperit que el Senyor ens ha promès. Preguem al Senyor.

R. Senyor, doneu-nos el vostre Esperit!

JHS

ORACIÓN FINAL

Ausencia llena de presencia

Curiosa manera de quedarse, Señor,
sin imponer tu presencia,
sin saciar la sed,
sin convertir la fe en evidencia.

Y curioso modo de irte,
sin atarnos a la ausencia,
sin dejarnos solos,
sin forjar la pena.

Y así, de esta manera,
ausencia y presencia
siembran en nosotros,
hambre de respuestas.

Y tú eres espíritu,
aliento, fuerza.

Eres la palabra,
que a veces calma y a veces golpea.
Eres el silencio,
poblado de historias,
eres la justicia,
llamando a la puerta,
eres un profeta,
pidiendo justicia,
eres el soldado,
sin arma ni guerra.

Por eso te fuiste
y por eso sigues con nosotros.

(José María R. Olaizola, SJ)

Ven y renueva tu espíritu en un entorno donde cada rincón invita a la calma, la contemplación y la belleza.

Eco ejercicios de 5 días en clave Laudato Si'



Fecha

24.08.26 - 30.08.26

Ubicación

Plaza de la Iglesia, s/n, Celorio, Asturias, 33595,

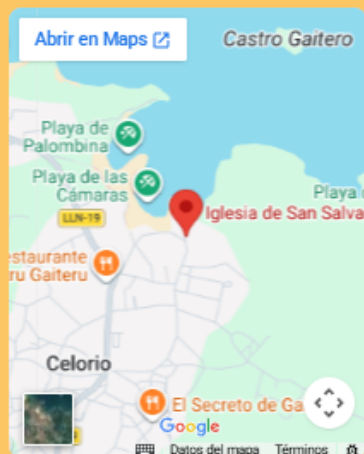
Precio

360€

Categoría

Ejercicios

[Añadir al Calendario](#)



5 días de Eco-ejercicios desde la Laudato Si'. Preferentemente para laicos/as. Interesados contactar previamente. Directores: José Ignacio García Jiménez, SJ y Félix Revilla Grande, SJ. Seguimos el modo normal de [...]

5 días de Eco-ejercicios desde la Laudato Si'. Preferentemente para laicos/as. Interesados contactar previamente. Directores: José Ignacio García Jiménez, SJ y Félix Revilla Grande, SJ. Seguimos el modo normal de los ejercicios, conectando los grandes momentos de ejercicios con las propuestas de la Laudato Si', incorporando algunas actividades relacionales que nos permitan también conocernos, compartir nuestra experiencia y crear un espacio comunitario. Los ejercicios son básicamente en silencio durante el día con la distribución clásica de puntos y espacios de oración. La celebración de la Eucaristía es un momento de encuentro y compartir. También después de la cena hay momentos comunes para diversas actividades. El pago se podrá realizar previamente mediante transferencia bancaria al número de cuenta ES4200750017210601876766 antes del 31 de julio o al llegar a la casa de ejercicios mediante tarjeta bancaria o Bizum 09992

MENSAJE URBI ET ORBI DEL PAPA LEÓN XIV PASCUA 2026

Domingo, 5 de abril de 2026

Hermanos y hermanas,

¡Cristo ha resucitado!
¡Felices pascuas!

Desde hace siglos, la Iglesia canta con júbilo el acontecimiento que es el origen y el fundamento de su fe: «Muerto el que es la vida, triunfante se levanta. ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza! Rey vencedor, apiádate de la miseria humana» (Secuencia de Pascua).

La Pascua es una victoria: de la vida sobre la muerte, de la luz sobre las tinieblas, del amor sobre el odio. Una victoria que ha tenido un precio altísimo: Cristo, el Hijo del Dios vivo (cf. Mt 16,16), tuvo que morir, y morir en una cruz, tras sufrir una condena injusta, ser escarnecido y torturado, y haber derramado toda su sangre.

Como verdadero Cordero inmolado, tomó sobre sí el pecado del mundo (cf. Jn 1,29; 1 P 1,18-19) y así nos liberó a todos, y con nosotros también a toda la creación, del dominio del mal.

Pero, ¿cómo venció Jesús? ¿Cuál es la fuerza con la que derrotó de una vez por todas al antiguo Adversario, al Príncipe de este mundo (cf. Jn 12,31)?

¿Cuál es el poder con el que resucitó de entre los muertos, sin volver a la vida anterior, sino entrando en la vida eterna y abriendo así, en su propia carne, el paso de este mundo al Padre? Esta fuerza, este poder, es Dios mismo, Amor que crea y engendra, Amor fiel hasta el final, Amor que perdona y redime.

Cristo, nuestro «Rey vencedor», combatió y ganó su batalla mediante la entrega confiada a la voluntad del Padre, a su plan de salvación (cf. Mt 26,42).

De este modo recorrió hasta el final el camino del diálogo, no sólo con las palabras, sino con los hechos: para encontrarnos a nosotros, los perdidos, se hizo carne; para liberarnos a nosotros, los esclavos, se hizo esclavo; para darnos vida a nosotros, los mortales, se dejó morir a manos de sus verdugos en la cruz.

La fuerza con la que Cristo resucitó no es violenta. Es semejante a la de un grano de trigo que, al marchitarse en la tierra, crece, se abre paso entre los terrones, brota y se convierte en una espiga dorada.

Es aún más parecida a la de un corazón humano que, lastimado por una ofensa, rechaza el instinto de venganza y, lleno de bondad, reza por quien le ha ofendido.

Hermanos y hermanas, esta es la verdadera fuerza que trae la paz a la humanidad, porque genera relaciones respetuosas a todos los niveles: entre las personas, las familias, los grupos sociales y las naciones.

No busca el interés particular, sino el bien común; no pretende imponer su propio plan, sino contribuir a diseñarlo y a ponerlo en práctica junto con los demás.

Sí, la resurrección de Cristo es el comienzo de la nueva humanidad, es la entrada a la verdadera tierra prometida, donde reinan la justicia, la libertad y la paz, donde todos se reconocen como hermanos y hermanas, hijos del mismo Padre que es Amor, Vida y Luz.

Hermanos y hermanas, el Señor, con su resurrección nos enfrenta con mayor intensidad aún al drama de nuestra libertad.

Frente al sepulcro vacío podemos llenarnos de esperanza y asombro, como los discípulos, o de miedo, como los guardias y los fariseos, obligados a recurrir a la mentira y al engaño para no reconocer que aquel que había sido condenado verdaderamente ha resucitado (cf. Mt 28,11-15).

A la luz de la Pascua, ¡dejémonos sorprender por Cristo! ¡Dejemos que su inmenso amor por nosotros nos transforme el corazón! ¡Que quienes tienen armas en sus manos las abandonen! ¡Que quienes tienen el poder de desatar guerras, elijan la paz!

No una paz impuesta por la fuerza, sino mediante el diálogo. No con la voluntad de dominar al otro, sino de encontrarlo.

Nos estamos acostumbrando a la violencia, nos resignamos a ella y nos volvemos indiferentes. Indiferentes ante la muerte de miles de personas. Indiferentes ante las secuelas de odio y división que siembran los conflictos. Indiferentes ante las consecuencias económicas y sociales que estos desencadenan y que, sin embargo, todos percibimos.

Existe una “globalización de la indiferencia” cada vez más marcada, por retomar una expresión muy querida por el Papa Francisco, quien hace justo un año, desde esta logia, dirigió al mundo sus últimas palabras, recordándonos: «Cuánta voluntad de muerte vemos cada día en los numerosos conflictos que afectan a diferentes partes del mundo» (Mensaje Urbi et Orbi, 20 abril 2025).

La cruz de Cristo nos recuerda siempre el sufrimiento y el dolor que rodean a la muerte, así como la angustia que esta conlleva. Todos tenemos miedo a la muerte y, por miedo, volteamos hacia otro lado, preferimos no mirar.

¡No podemos seguir siendo indiferentes! ¡No podemos resignarnos al mal! San Agustín enseña: «Si el morir te causa espanto, ama la resurrección» (Sermón 124,4). Amemos también nosotros la resurrección, que nos recuerda que el mal no tiene la última palabra, porque ha sido vencido por el Resucitado.

Él atravesó la muerte para darnos vida y paz: «Les dejo la paz, les doy mi paz, pero no como la da el mundo. ¡No se inquieten ni teman!» (Jn 14,27).

La paz que Jesús nos entrega no es aquella que se limita a silenciar las armas, sino la que toca y transforma el corazón de cada uno de nosotros.

¡Convirtámonos a esa paz de Cristo! ¡Hagamos oír el grito de paz que brota del corazón! Por eso, invito a todos a unirnos en la vigilia de oración por la paz que celebraremos aquí, en la Basílica de San Pedro el próximo sábado 11 de abril.

En este día de fiesta, dejemos a un lado toda voluntad de disputa, de dominio y de poder, e imploremos al Señor que conceda su paz al mundo asolado por las guerras y marcado por el odio y la indiferencia, que nos hacen sentir impotentes ante el mal. Al Señor encomendamos todos los corazones que sufren y esperan la verdadera paz que sólo Él puede dar.

¡Confiemos en Él y abrámosle nuestro corazón! Sólo Él hace nuevas todas las cosas (cf. Ap 21,5).

¡Felices pascuas!





La Plataforma de Acción Laudato Si' empodera a la Iglesia universal y a todas las personas de buena voluntad para responder a la Laudato Si', la encíclica del Papa Francisco sobre el cuidado de nuestra casa común.

Explorando las antiguas enseñanzas de nuestra fe a la luz de la crisis ecológica actual, Laudato Si' nos enseña que "todo está conectado". (LS 91) Al descuidar nuestra relación con nuestro divino Creador, las relaciones humanas se han decaído y nuestro mundo se ha vuelto más caliente, menos estable y menos vivo. Como resultado, todos sufrimos, y sobre todo los más pobres y vulnerables. Nos enfrentamos a una "compleja crisis socio-ambiental". (LS 139)

Hay esperanza. El Papa Francisco nos llama a desarrollar una "amorosa conciencia" de esta casa que compartimos y a actuar desde los valores en los que creemos. (LS 220)

Apoyados en el firme terreno de "tres relaciones fundamentales estrechamente conectadas: la relación con Dios, con el prójimo y con la tierra", nos comprometemos a emprender "largos procesos de regeneración". (LS 66, 202) Asumimos el lugar que nos corresponde en el "orden y dinamismo" que nuestro Creador ha establecido, y buscamos urgentemente nuevas formas de vivir con "creatividad y entusiasmo" (LS 221, 220).

Laudat  **Si'**
ARRUPE VALÈNCIA  VLC

Si estás interesada en pertenecer al Círculo Laudato Si' Arrupe València contacta por correo electrónico con laudatosi@centroarrupevalencia.org

ALMA DE CRISTO

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del Costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh buen Jesús, óyeme!
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de ti.
Del enemigo malo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.
Y mándame ir a ti,
para que con tus santos te alabe,
por los siglos de los siglos.

Amén

TOMAD SEÑOR Y RECIBID

Tomad, Señor, y recibid
toda mi libertad,
mi memoria,
mi entendimiento,
y toda mi voluntad,
todo mi haber y mi poseer;
Vos me disteis,
A Vos, Señor, lo torno.
Todo es vuestro,
disponed todo a vuestra voluntad;
dadme vuestro amor y gracia,
que con ésta me basta.

Amén

Señor, Dios de paz, escucha nuestra súplica.

Hemos intentado muchas veces y durante muchos años resolver nuestros conflictos con nuestras fuerzas, y también con nuestras armas; tantos momentos de hostilidad y de oscuridad; tanta sangre derramada; tantas vidas destrozadas; tantas esperanzas abatidas... Pero nuestros esfuerzos han sido en vano.

Ahora, Señor, ayúdanos tú. Danos tú la paz, enséñanos tú la paz, guíanos tú hacia la paz. Abre nuestros ojos y nuestros corazones, y danos la valentía para decir: «¡Nunca más la guerra!»; «con la guerra, todo queda destruido». Infúndenos el valor de llevar a cabo gestos concretos para construir la paz.

Señor, Dios de Abraham y los Profetas, Dios amor que nos has creado y nos llamas a vivir como hermanos, danos la fuerza para ser cada día artesanos de la paz; danos la capacidad de mirar con benevolencia a todos los hermanos que encontramos en nuestro camino. Haznos disponibles para escuchar el clamor de nuestros ciudadanos que nos piden transformar nuestras armas en instrumentos de paz, nuestros temores en confianza y nuestras tensiones en perdón.

Mantén encendida en nosotros la llama de la esperanza para tomar con paciente perseverancia opciones de diálogo y reconciliación, para que finalmente triunfe la paz. Y que sean desterradas del corazón de todo hombre estas palabras: división, odio, guerra. Señor, desarma la lengua y las manos, renueva los corazones y las mentes, para que la palabra que nos lleva al encuentro sea siempre «hermano», y el estilo de nuestra vida se convierta en shalom, paz, salam. Amén.



AMMDG



**MOVIMIENTO
LAUDATO SI'**
Católicos por Nuestra Casa Común

REGIÓN DEL MES: ÁFRICA

MAYO DE 2026



Guía

Mensual

de Oración

 del MLS

Este mes rezamos por las comunidades que han sufrido graves sequías, inundaciones y escasez de alimentos a causa de la codicia y la arrogancia económica que han cegado a los líderes ante nuestra humanidad compartida. Que los pobres, los poderosos y los ricos se humillen juntos ante la realidad y la compasión, para que todos podamos hacer realidad un mundo de justicia social y climática, porque sabemos que las cosas pueden cambiar.



Página editorial

GUÍA MENSUAL DE ORACIÓN

Este mes, durante la Semana Laudato Si', emprendemos juntos un camino De la Esperanza a la Acción: un llamamiento que va más allá de la reflexión para conducirnos hacia una transformación valiente y colectiva.

Dirigimos nuestra mirada hacia África: una tierra de profunda belleza y complejidad, donde la abundancia y la lucha se entrelazan, y donde el pasado sigue determinando las posibilidades del presente. Llegamos con el corazón abierto, dispuestos a escuchar: la sabiduría de sus pueblos, la resiliencia de su juventud y las voces que siguen luchando por hacerse oír más allá de las divisiones.

En la oración, unimos nuestra esperanza con la acción. Al honrar los conocimientos indígenas, permitimos que la fe

y la ciencia caminen juntas, devolviendo la dignidad tanto a las personas como a la creación. La rica biodiversidad de África, sus vibrantes culturas y su espíritu de hospitalidad recuerdan al mundo lo que está en juego... y lo que es posible.

En este momento, se invita a los líderes de todos los niveles a optar por la justicia, la paz y el reparto equitativo de nuestra casa común. Como nos recuerda Laudate Deum, "Sólo estamos a tiempo para evitar daños todavía más dramáticos" (LD 16).

Que este sea un momento de diálogo sincero, responsabilidad compartida y medidas audaces, en aras de la sanación de nuestro mundo y de las generaciones venideras.

Oración por los Líderes y Políticos



Querido Señor,

Los ecos de la guerra están destruyendo el medio ambiente y los medios de subsistencia, lo que está provocando una crisis climática en el mundo actual. Las comunidades más desfavorecidas atraviesan momentos difíciles debido al elevado coste de la vida, provocado por el aumento de los precios de la energía.

Basándonos en el deber moral de proteger la creación y apoyar a los más vulnerables, debemos unirnos para decir «no» a la exploración de combustibles fósiles en toda África e invitar a los países del Norte Global y a las multinacionales a promover soluciones de energía limpia y a dar voz a los más afectados.

Ayuda a los líderes mundiales a encontrar alegría y satisfacción al centrarse en las necesidades de las comunidades locales en sus procesos de toma de decisiones y sus ambiciones económicas.

Otorga fuerza y valor a las mujeres y los niños que sufren en los campamentos de desplazados internos, para que su fortaleza en la fe y la esperanza les conduzca a una nueva vida de sostenibilidad y felicidad.

Que la resurrección de nuestro Señor Jesús traiga la victoria a todos los activistas climáticos y sociales en su lucha diaria por movilizarse, educar y alzar una voz profética en sociedades gobernadas por el negacionismo climático y las dictaduras. Señor, ayúdanos a unir a las comunidades del Norte y del Sur del mundo para que hablen con una sola voz sobre los urgentes desafíos que plantea la protección de nuestra casa común, reuniendo a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral.

Amén.



Escuchar el canto de la creación

Cánticos y oraciones en la iglesia de Santa Marcelina Glo Yekon, una comunidad católica de Cotonú (Benín), el día de la celebración de La Hora del Planeta. Los Animadores Laudato Si' y los jóvenes católicos apagaron las luces y encendieron sus velas, un momento precioso para admirar la belleza de las estrellas y su luz creativa.



Escuchar el Clamor de la Creación

Reflexión mensual para profundizar en nuestra conversión ecológica

Suministro eléctrico a la localidad de Capernaüm, en la República Democrática del Congo: una conversión ecológica transformadora



[**Abbé Jean Baptiste ILUNGA BINSELA, Animador Laudato Si', Lubumbashi, República Democrática del Congo**]

La conversión ecológica personal tiene un gran poder, ya que conduce a una transformación sostenible inesperada tanto a nivel personal como comunitario.

Al igual que Cafarnaüm se describe en la Biblia como una ciudad de milagros y sanaciones —el centro neurálgico del ministerio de Jesús—, la aldea de Kalera se ha convertido en una nueva Cafarnaüm en la República Democrática del Congo (RDC) como resultado de mi conversión ecológica personal.

Nací y crecí en Kalera, en el sector de Manwenshi, territorio de Mitwaba, provincia de Haut-Katanga, en la República Democrática del Congo. El pueblo es muy remoto y está aislado de otras zonas y oportunidades. En Kalera no se sabía nada de desarrollo; no había ninguna escuela a la que asistir. Crecimos en un entorno sin carreteras, sin acceso a la energía, sin agua, sin saneamiento y sin servicios de salud. El pueblo es víctima constante de inundaciones y de todas las consecuencias que estas acarrear.

Esto resulta irónico, ya que Kalera forma parte de Haut-Katanga, que es un bastión de recursos minerales, especialmente de coltán y cobalto. Para convertirme en uno de los jóvenes exitosos de mi pueblo, me esforcé mucho por formarme fuera y, finalmente, acabé siendo sacerdote.

El año 2023 marcó un punto de inflexión cuando me uní al Movimiento Laudato Si' a través de la formación para Animadores Laudato Si'. Comprendí cómo todo está interconectado: las dimensiones espiritual, social y económica de nuestro entorno. Me preocupaba profundamente que nuestras aldeas siguieran siendo tan pobres mientras que los minerales que producen energía y electricidad enriquecen a otras sociedades. Preocupada por el daño causado por el extractivismo y las empresas petroleras en mi país, desarrollé mi ecoconversión para llevar una vida libre de combustibles fósiles y arraigada en la fe.

Por eso, decidí convertir Kalera en un pueblo libre de combustibles fósiles, donde la energía solar aporta vida y dignidad a la población local. Instalé un sistema solar de alta calidad que ha permitido a la comunidad funcionar de forma económica hasta bien entrada la noche.

Durante los últimos tres años, esta transformación ha permitido que el pueblo tenga acceso a servicios sociales y espirituales, lo que ha supuesto un verdadero milagro para sus habitantes, que comparan la situación actual con los milagros de Cafarnaüm. Hoy en día, la capilla de Santa Anuarita funciona con energía solar, lo que permite que la labor pastoral continúe sin problemas de suministro energético. Los niños pueden estudiar y leer sus apuntes; la gente puede cargar sus teléfonos y comunicarse; y el centro de salud local puede conservar los medicamentos en la nevera.

Como pastor de la iglesia, mi alegría y mi satisfacción provienen de poder llevar esperanza a un pueblo olvidado que hoy cree que las energías renovables ofrecen soluciones integrales.



Preguntas para la reflexión

- Abbé Jean Baptiste transformó su pueblo gracias a las energías renovables, demostrando que la codicia sistémica y la injusticia climática no tienen la última palabra. ¿Cómo te inspira este testimonio para pasar de la parálisis o el miedo a una esperanza activa y transformadora?
- ¿Sabes de dónde proviene tu energía? ¿Cómo afecta directamente tu consumo de energía a las personas que viven cerca de los lugares donde se genera tu electricidad?
- Identifica tus hábitos basados en los combustibles fósiles. ¿Qué paso concreto puedes dar hoy para empezar a vivir una vida libre de combustibles fósiles?
- Pequeña acción para este mes: La imagen de La Hora del Planeta en Benín nos recuerda que alejarnos de nuestras vidas aceleradas y de alto consumo energético nos permite escuchar el canto de la creación. Sigue el ejemplo de los jóvenes de Cotonú: apaga todas las luces no esenciales de tu hogar durante una hora esta noche. Aprovecha este tiempo para contemplar el cielo y rezar para que los líderes mundiales se comprometan con una transición energética justa que proteja a los más vulnerables y a nuestra casa común.

Escuchar la llamada de la Creación

La llamada a la acción de este mes:

Únete a la [Comisión por el Cuidado de la Creación 2026 el 23 de mayo](https://laudatosiweek.org/) para vivir un momento global de fe, unidad y acción, en el que nos uniremos para cuidar de nuestra casa común. Renueva tu compromiso, recibe una bendición especial y déjate enviar para convertir la fe en acciones concretas durante la Semana de Laudato Si'.

<https://laudatosiweek.org/>

Guía Mensual de Oración

La Guía de Oración Mensual del MLS invita a nuestra familia global a compartir la oración y la conversión ecológica. Cada mes, una región ofrece una intención de oración arraigada en su realidad local y abierta a una esperanza global compartida, en el espíritu de Laudato Si'. Las reflexiones, imágenes y testimonios de nuestros miembros nos ayudan a escuchar juntos la llamada del Espíritu Santo en la creación.

Esta guía de oración se elaboró con el apoyo de Steeven Kezamuti de Kenia, Abbé Jean Baptiste, de la República Democrática del Congo; el trabajo estratégico de Susana Salguero, de El Salvador; el trabajo de diseño de Marco Vargas, de Ecuador; así como el trabajo de otros miembros del equipo de Comunicación repartidos por todo el continente americano y de traductores de todo el mundo.